

Fecha: 03-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: Suzanne Wylie "Cualquier chispa se puede transformar en un desastre"

Pág.: 12
Cm2: 575,3
VPE: \$ 7.557.303

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



DIRECTORA EJECUTIVA DE
FUNDACIÓN REFORESTEMOS

Suzanne Wylie

"Cualquier chispa se puede transformar en un desastre"

HACE MÁS DE DOS SEMANAS, EL GOBIERNO DECRETÓ ESTADO DE CATÁSTROFE EN LAS REGIONES DE ÑUBLE Y BIOBÍO PRODUCTO DE LOS INCENDIOS QUE SE DESARROLLAN EN EL TERRITORIO. AQUÍ, SUZANNE WYLIE, DIRECTORA EJECUTIVA DE LA FUNDACIÓN REFORESTEMOS, HABLA DE LA PROPAGACIÓN DEL FUEGO, LA EDUCACIÓN PREVENTIVA Y LA RESPUESTA COORDINADA.

POR Priya Vaswani B. FOTOS: Fundación Reforestemos

La directora ejecutiva de la Fundación Reforestemos, Suzanne Wylie Moir, estaba en una evaluación de rendimiento en terreno, el pasado 18 de enero, cuando el Gobierno decretó estado de catástrofe en las regiones de Ñuble y Biobío debido a los incendios forestales que aún se propagan en la zona. Al teléfono, Wylie dice que si bien la noticia le impactó, al instante vino la llamada a la acción.

—Apreció una sensación de responsabilidad. Saber que esto ya lo hemos vivido, que tenemos experiencia y que reactivaremos todo lo aprendido. Pero siendo honesta, lo primero fue la impotencia —explica la experta en reforestación, que lleva más de una década en el rubro.

Con las condiciones climáticas en mente, Wylie advierte que las temperaturas elevadas aumentan el riesgo de propagación de un foco de incendio.

—A raíz del cambio climático, aumentan las temperaturas, ocurren todas las condiciones ambientales que estamos viendo, y eso hace que controlar un incendio sea infinitamente más complejo —explica Wylie, quien es publicista con especialización en comunicación y sostenibilidad (Harvard University).

La Fundación Reforestemos partió en 2012 luego de uno de los incendios ocurridos en el Parque Nacional Torres del Paine. Cinco años después, a raíz de los megaincendios que afectaron a la zona centro-sur, ampliaron su labor: comenzaron a restaurar no solo territorios arrasados por el fuego, sino también a recuperar ecosistemas a través de la restauración, la protección y la reforestación nativa. Hoy llevan casi dos millones de árboles plantados, realizan proyectos en 12 regiones, 175 comunas y tienen más de 5.500 voluntarios.

Al analizar el origen de estos siniestros, Suzanne Wylie es tajante. Dice que la responsabilidad recae casi en su totalidad en la acción humana. Lo confirma Senapred, que señala que el 99% de los incendios forestales inician por el actuar humano. Sin embargo, Wylie es cauta cuando dice que aunque existen causas delictuales, la gran mayoría de las catástrofes se comienzan por negligencia en

Fecha: 03-02-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Revista Ya
 Tipo: Noticia general
 Título: **Suzanne Wylie "Cualquier chispa se puede transformar en un desastre"**

Pág.: 13
 Cm2: 578,8
 VPE: \$ 7.602.828

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida



el uso del fuego. Lo explica:

—Apagan mal una colilla, hacen fogatas, prenden asados, durante días donde hay mucho calor, o mucho viento, en zonas no autorizadas. Las personas tienen que tomar conciencia, creen que fumarse un cigarro y apagarlo mal no importa, pero algo así de menor puede generar un daño de miles de hectáreas.

De acuerdo al Consolidado Nacional de Incendios Forestales de Senapred, son más de 42 mil hectáreas las afectadas por los incendios forestales que en las pasadas semanas se han desarrollado en las regiones de Ñuble, Biobío y La Araucanía. A nivel nacional, hasta el cierre de esta edición, se reportaban 2.707 viviendas destruidas y se contabilizan 21 muertos.

LAS CAUSAS

Suzanne Wylie nuevamente se refiere al cambio climático para explicar estas cifras y la rapidez con la que el fuego ha consumido el terreno. Detalla que las condiciones ambientales sufrieron alteraciones significativas. Temperaturas que antes sobrepasaban los 30 °C hoy sobrepasan los 40 °C; vientos de 30 kilómetros por hora, sobrepasan los 70 y la humedad inferior a un 30%, disminuye a 10%. Según la experta, esto se traduce en incendios tres veces más rápidos y cinco veces más dañinos.

Wylie agrega que la rapidez del movimiento del fuego también se ve alimentada por la sequía prolongada y el fenómeno de vientos cálidos que actúan como un detonante explosivo.

—Hemos tenido mucho puelche, que son estos vientos calientes que vienen de la precordillera y hacen que el incendio sea explosivo —asegura y explica que el puelche seca los pastos, convirtiéndolos en combustible vegetal, proceso que además es exacerbado por una sequía que está presente hace más de 15 años en Chile.

En las regiones afectadas, Suzanne Wylie identifica como un factor determinante en la vulnerabilidad de las zonas urbanas la ausencia de cortafuegos, franjas de terreno desprovistas de vegetación u otros materiales combustibles, diseñadas para frenar el avance

de incendios forestales.

—Son zonas que también tienen un problema de fragmentación y de ordenamiento territorial. Cortafuegos entre las zonas de bosques, sean nativos o productivos, y las ciudades o las comunas prácticamente no hay, están conectados.

—¿Cuál es el mayor riesgo en la evolución de los incendios?

—El peor escenario es que los incendios no se puedan controlar. Aún hay muchos focos activos. Mi temor es que esto avance a otras regiones. Es más importante que nunca tener conciencia. Hoy cualquier chispa se puede transformar en un desastre.

LAS RESPUESTAS

Suzanne Wylie dice que el Gobierno ha aumentado significativamente los recursos económicos, las brigadas y las herramientas para enfrentar la temporada de incendios. Sin embargo, afirma que la coordinación de las comunidades locales es primordial y debe fomentarse. La experta destaca que el trabajo entre comunidades locales es integral en la toma de decisiones.

—¿Cuál es la manera más efectiva de combatir el fuego?

—A nivel terreno, con el brigadista. Con la picota, con la herramienta, moviendo la tierra, van haciendo cortafuegos, van abriendo caminos, despejando combustible vegetal. Y eso es algo que es muy difícil que lo pueda hacer una aeronave.

Wylie es enfática cuando dice que es de primera necesidad asegurar el abastecimiento continuo de insumos indispensables, como lo son el acceso al agua, el equipamiento de protección adecuado o las herramientas de trabajo. Ya sea a través del recurso gubernamental o donaciones.

—Hay brigadas que están combatiendo incendios forestales y ni siquiera tienen el calzado adecuado, no tienen el vestuario.

Una vez contenida la emergencia, el reto se traslada a la planificación técnica para recuperar el ecosistema dañado. La experta explica que el proceso no comienza con la plantación, sino con un diagnóstico exhaustivo de las condiciones en las que quedó el territorio, ya que existen métodos diferenciados para abordar los sectores afectados.

—Hay dos tipos de estrategias: por un lado la restauración pasiva, que tiene que ver con identificar lugares que quedaron vivos y por otro, la restauración activa, que tiene que ver con reforestar.

Suzanne Wylie detalla que en el primer caso, el objetivo es proteger a las especies resilientes que logran brotar de manera independiente. Mientras que en el segundo, se requiere trabajar la tierra, plantar y aplicar fertilizantes para acelerar el crecimiento.

La sostenibilidad de estos proyectos depende, en gran parte, de la participación ciudadana. La especialista afirma que las comunidades locales tienen un rol esencial en todas las etapas y crean un compromiso a largo plazo.

—Siempre hay un porcentaje de voluntarios que se deja exclusivo para las personas que viven ahí y que finalmente van a ser los guardianes de estos pequeños bosques que se van instaurando.

Susan Wylie recalca que no es la primera vez que un siniestro como este afecta la zona centro-sur del país y por esto hace un llamado a todas las personas a tomar medidas preventivas, como la manipulación del fuego responsable, solo en zonas autorizadas y sin presencia de vegetación seca o temperaturas altas. Así como a la acción temprana y la alerta oportuna al momento de identificar un foco de incendio.

—Los bosques son verdaderas sociedades, funcionan cuidándose unos a otros y así es como tenemos que funcionar nosotros también. ■